

El discreto encanto de la vida

Nervios reales

Sus Mágicas Majestades llegan al corazón de la Isla aumentando la ansiedad de los pequeños

Ya se mascan los nervios. Una corriente como de pequeñas hormiguitas embarga el estómago de los más pequeños, que se afanan en tenerlo todo preparado. Una vez cumplidos los deberes, preparada la comida y la bebida para las monturas de Sus Majestades, sólo falta entregar las cartas con sus deseos a los Reyes Magos. Ayer, algunos de estos niños, vecinos de Es Mercadal y la pedanía de Fornells, pudieron hacerlos personalmente, ya que los soberanos de Oriente se

acercaron hasta las dos localidades. En el corazón de la Isla, los tres monarcas se situaron en la plaza de la Constitució y departieron con los auténticos protagonistas de la tarde: los chavales de este municipio. Cabe destacar que pese a las dificultades que azotan la vasta región de Oriente, los reyes más mágicos no quisieron faltar a su cita anual con Menorca, que alimenta la ilusión de niños y niñas de toda la Isla.

•R.D.
•Fotos: Rosa Palliser



Un espectacular montaje acompañó la llegada de Baltasar a Es Mercadal, donde recogió las cartas de los pequeños.



La música acompañó la llegada del rey más exótico del terceto.



El rey Baltasar leyó un bando acompañado de dos pajes reales.

ES MERCADAL

La jornada finalizó en Es Mercadal, donde Su Majestad llegó bien entrada la tarde. Pese al frío y a la amenaza constante de lluvia, el seguicio pudo llegar sin problemas y numerosos niños y niñas se acercaron finalmente para entregarle sus misivas. Además de los más pequeños, los más crecidos no perdieron detalle de un evento que bien seguro endulzará la situación complicada en algunos hogares. No en vano, el difícil año que termina empezará con una visita real que muchos niños esperan tras su buen comportamiento y quehacer a los largo de los 365 días que fenecen. Ayer, todos ellos tuvieron un primer aperitivo.

FORNELLS

En Fornells, Sus Mágicas Majestades estuvieron representadas por el rey Baltasar y dos pajes. Ante ellos, la banda de tambores y cornetas de la pedanía encabezaba la comitiva. Saludos, besos y caricias fueron algunas de las muestras de afecto que repartió el soberano, al que a partir de ahora le aguarda a una dura tarea por toda la Isla. Quizás por ello, el real terceto leyó antes un bando a los vecinos de la localidad. El encargado de hacerlo fue Baltasar, que estuvo en todo momento acompañado por sus súbditos. Estos, figuras de inestimable ayuda en su tarea, lo acompañarán hasta la noche del 5 de enero.



Baltasar repartió besos, caramelos y sonrisas a los más pequeños.



La banda de tambores y cornetas abrió la comitiva en Fornells.